

*“THE KINGDOM OF HEAVEN is like a treasure buried in a field, which a person finds and hides again, and out of joy goes and sells all that he has and buys that field. Again, the kingdom of heaven is like a merchant searching for fine pearls. When he finds a pearl of great price, he goes and sells all that he has and buys it.”*

*Matthew 13: 44-46*

The parables in this series in Matthew 13, each in its own way, reflect a certain light on the reign of God...The reign of God is the pearl of great price, or the treasure hidden in the field. The reign of God is the discovery of the divine presence and action within us. The reign of God is happiness. If you find the reign of God, you don't need anything else; it relativizes all other treasures. It is the focusing of one's value system. Jesus describes this focusing on another parable as a single eye. It is the purity of intention that arises not by our efforts but by the discovery of the divine presence within. This is the gift, but it does not take effect until we awaken to its presence and submit to its action.

The key to happiness is the presence of God as a growing conviction, as a presence that integrates and penetrates all our activity, transforming every human faculty and potentiality. The true Self is the divine presence within us working through our particular uniqueness. Intentionality, then, is basically the orientation to the treasure within us, to the pearl of great price, which is the awareness of the divine presence and action within.

--Thomas Keating, Reflections on the Parables of Jesus.



*El Reino de los Cielos es como un tesoro escondido en un campo. El que lo encuentra lo vuelve a esconder y, y lleno de alegría, va y vende cuánto tiene y compra aquel campo. El Reino de los Cielos se parece también a un comerciante en perlas finas que, al encontrar una perla muy valiosa, va y vende cuanto tiene y la compra.*

*Mateo 13: 44-46*

*O Reino dos Céus é também semelhante a um tesouro escondido num campo. Um homem o encontra, mas o esconde de novo. E, cheio de alegria, vai, vende tudo o que tem para comprar aquele campo. O Reino dos Céus é ainda semelhante a um negociante que procura pérolas preciosas. Encontrando uma de grande valor, vai, vende tudo o que possui e a compra.*

*Mateus, 13: 44-46*

Las parábolas de esta serie en Mateo 13, cada una a su manera, arrojan cierta luz acerca del Reino de Dios ... El Reino de Dios es la perla de gran precio, o el tesoro escondido en el campo. El Reino de Dios es el descubrimiento de la presencia y acción divinas dentro de nosotros. El Reino de Dios es la felicidad. Si encuentras el Reino de Dios, no se necesita nada más; relativiza todos los demás tesoros. Es un enfocar nuestro sistema de valores...Es la pureza de intención que surge, no por nuestros esfuerzos, sino por el descubrimiento de la presencia divina en nuestro interior. Este es el regalo, pero no surte efecto hasta que nos despertamos a su presencia y nos sometemos a su acción.

La clave de la felicidad es la presencia de Dios como una convicción creciente, como una presencia que integra y penetra toda nuestra actividad, transformando todas las facultades y potencialidades humanas. El verdadero Yo es la presencia divina dentro de nosotros obrando a través de nuestra singularidad particular. La intencionalidad, entonces, es básicamente la orientación hacia el tesoro que está dentro de nosotros, hacia la perla de gran precio, que es la conciencia de la presencia y acción divinas en nuestro interior.

Thomas Keating, *Reflexiones Sobre las Parábolas de Jesús*.

*Aquí en portugués.*